



CURIOSIDADES **DE CHILE**

PATRIMONIO CULTURAL

CURIOSIDADES DE CHILE, PATRIMONIO CULTURAL

© 2018, Fundación Astoreca
Santiago de Chile
www.astoreca.cl
Impreso en Chile
A Impresores S.A.

Edición

Sofía Le Foulon

Comité editorial

Luz María Budge
Bárbara Eyzaguirre
Ximena Torres
Claudia Traverso

Colaboradores

Natalia García Huidobro
Magdalena Plant

Textos

Esteban Cabezas
Javiera Hurtado
Francisca Subercaseaux

Revisión de estilo

Cristóbal Joannon

Diseño

Mandarina

Producción

AIFOS Ediciones

ISBN 978-956-8974-28-2
Registro de propiedad intelectual N° ...

Quedan prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del "copyright", bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y tratamiento informático, y la distribución en ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo público.

Las imágenes reproducidas en esta obra pertenecen a los titulares del "copyright" consignados en los créditos fotográficos.

La realización de este libro fue posible
gracias al generoso aporte de:

Tyndall
GROUP


FUNDACIÓN
BOSCH OSTALÉ

QUERIDOS LECTORES

Hace ya nueve años que lanzamos el primer “Curiosidades del Mundo y la Naturaleza”, tiempo en el que nuestros libros se han ido enriqueciendo y creciendo junto con sus lectores. Es a pedido de ustedes mismos, y por el interés que han manifestado en aprender sobre nuestro país, que hoy ponemos en sus manos este nuevo libro “Curiosidades de Chile”. Para elegir los temas trabajamos con niños y jóvenes, preguntándoles qué les interesaba aprender; a continuación, investigadores de la naturaleza y de la cultura nacional escribieron los textos pensando en ustedes. Finalmente, las lecturas fueron compartidas y comentadas por los alumnos de la Fundación Astoreca, ya que eran ellos mismos los que debían aprobar el contenido de estos libros.

“Solo se ama lo que se conoce” nos enseña El Principito en uno de sus encuentros con el zorro. Ese ha sido el punto de partida para realizar una investigación sobre nuestro país, ya que este libro es una invitación abierta a conocer nuestra patria. Porque solo si conocemos y aprendemos sobre las maravillas que ofrece Chile es que podremos quererlo y cuidarlo, ya que nos sentiremos orgullosos de lo nuestro. En ese sentido, te invitamos a buscar otras “curiosidades” de la zona en que vives, para enriquecer tu conocimiento y aprecio por tu región.

Nuestro patrimonio es enorme; desde las sorprendentes capillas de mármol del lago General Carrera hasta las momias Chinchorro. Puede provenir de la naturaleza o ser creado con esfuerzo y constancia por el ser humano, es tangible como nuestras monumentales araucarias, o intangible como una fervorosa canción dedicada a la Virgen de La Tirana del Tamarugal. La diversidad y riqueza de Chile nos hace ser un país único, el que debemos cuidar y respetar, transmitiendo nuestras tradiciones y valorando la naturaleza que nos rodea.

Queremos despertar tu curiosidad; buscamos que este libro sea un punto de partida para que sigas leyendo e investigando por tu cuenta. Por eso mismo, las lecturas están dispuestas sin un orden determinado, para que las leas como a ti te acomode. Puedes “navegar” por las páginas a tu antojo, leyendo sobre los temas que más te interesen y dejando que un texto te haga saltar a otro.

Leer es un medio para aprender, para viajar y para conocer.

Hoy te invitamos a leer, viajar y conocer Chile.

ÍNDICE

	El Niño del cerro El Plomo	1
	La minga chilota	4
	Al compás de chinchineros y organilleros	7
	Las iglesias de la Ruta de la Plata	10
	Mover un moái	13
	De Talagante las cerámicas	16
	El Chiflón del Diablo	19
	Una jugada a la chilena	22
	Las casas de Pablo Neruda	24
	Buscadores de tesoros	27
	¡Este sí que es un súper mercado!	30
	El día que san Pedro camina por las calles	33
	Pavo, ñecla, chupete, choncha	36
	Un ánima dentro de una animita	39
	Al buen sándwich	42
	Los ascensores de Valparaíso	44
	Las momias más antiguas del mundo	47
	Sopaipillas en invierno, verano y ¡siempre!	50
	El ruego mapuche	53
	Los trajes selknam	56
	Huaso y caballo, apero asegurado	59
	El valiente piloto Pardo	62
	Sewell, casi un cuento	66

	Los pie grande del sur de Chile	69
	El verdadero tesoro del pueblo de Dios	72
	La Casa de Moneda	75
	El grandioso Qhapaq Ñan	78
	¡Que se vaya el que no paya!	81
	Roberto Matta: del sueño a la tela	84
	La casa patronal chilena	87
	Luche, trompo y emboque	90
	Chiloé, la isla de las iglesias	93
	La platería mapuche	96
	El Museo Nacional de Bellas Artes	99
	Pasarlo mal a la chilena	102
	¿Eso se come?	104
	La fiesta de La Tirana	106
	¡Arre arriero!	109
	El arte rupestre de Taira	112
	La biblioteca de todos los chilenos	115
	Los palafitos de Chiloé	118
	La vida en Humberstone	121
	Tejiendo con pelo de caballo	124
	Nuestro baile, la cueca	127
	El Buque Escuela Esmeralda	130
	Los niños aymaras y el pastoreo	133
	Los curiosos poemas visuales de Parra	136
	Edificios preparados para bailar	139
	El preciado chamanto de Doñihue	142
	¡De pino la empanada!	145

	El arte de enseñar con arte	148
	Bailes chinos bien chilenos	151
	Salud por el vino chileno	154
	Valdivia fortificada	157
	La Virgen que cuida Santiago	160
	Patrimonio al galope	163
	La escultora pionera de Chile	166
	Las ovejas de las estancias patagónicas	169
	Construir máquinas habitables	172
	Tatuajes rapanui	175

MUESTRAS



EL NIÑO DEL CERRO EL PLOMO

Hace más de 500 años y a 5.400 metros de altura, justo sobre la cima del cerro El Plomo, ubicado en los faldeos cordilleranos de Santiago, enterraron vivo a un niño de ocho años. Si bien la noticia te puede resultar aterradora, no lo fue para la ciencia, que gracias al hallazgo pudo confirmar la práctica de sacrificios humanos en territorio chileno por parte del Imperio inca.

En los primeros días del año 1954 un buscador de minas y tesoros llamado Guillermo Chacón fue, junto a su amigo Gerardo Ríos y su sobrino, a una excursión que tenía por fin volver a excavar en lo que a Guillermo le parecía que podía ser un tesoro, pues anteriormente, y ahí mismo, había encontrado unas figuras indígenas de plata.

Como Chacón ya estaba mayor, decidió llegar hasta un poco antes de la cumbre y le indicó a sus compañeros cómo seguir hasta arriba. Después de una extenuante excavación con pala y chuzo, los dos integrantes de la familia Ríos encontraron algo inesperado. Era un niño.

Bajaron con la noticia a donde estaba Guillermo. Enterraron el cuerpo en una cueva y descendieron el cerro. En marzo de ese año, el Niño del cerro El Plomo, como fue bautizado, fue comprado a estos tres exploradores por el Museo Nacional de Historia Natural de Chile.

Replica del Niño del cerro El Plomo.





LA MINGA CHILOTA

La minga es una tradición precolombina que consiste en la cooperación de vecinos y amigos en una tarea conjunta. Se entiende como un “hoy por mí y mañana por ti”, como un compromiso no escrito de colaboración en el futuro sin dinero de por medio.

En Chile, ocurre particularmente en el sur, en Chiloé, y las ayudas que se piden son de muchos tipos. Está la minga de destronque, para limpiar en grupo algún terreno de árboles con chuzos y palas, o la de deschampe, para sacar todas las malezas antes de sembrar un campo. Está la minga de siembra, la de aporcadura –en la que se dan vuelta las papas, para mejorar la cosecha– y finalmente la de ensacamiento de lo recolectado. Las manos amigas dan socorro a quien tenga un terreno demasiado grande, en un trueque que se cobrará algún

Yuntas de bueyes tirando de una casa durante una minga.





Pinturas murales del siglo XVIII de la iglesia de Pachama.

gramas de restauración y de promoción. Se busca destacar su riqueza, atractivo y gran valor histórico ya que son un ejemplo arquitectónico de la unión entre el mundo europeo y el indígena, al cual se le llama barroco andino.

Las iglesias son más bien pequeñas y cuentan con una nave central, capillas a los lados y un altar al fondo en forma de cruz. Los materiales utilizados para su construcción, como la paja y el barro, son sacados de los alrededores y su decoración combina motivos precolombinos y cristianos. Se construían rodeadas por otras edificaciones como una torre campanario, cementerio y "posas", esto es, cuatro pequeñas capillas o casitas ubicadas en cada esquina donde se "posa" al santo durante la procesión.

En las iglesias se encuentran bienes culturales muy valiosos como objetos de plata, imágenes de vírgenes y santos y pinturas murales. Entre ellas destacan la iglesia de Parinacota que tiene murales del año 1700, la de Pachama, que tiene bajo el alero del portal y en sus muros frescos policromados, y la de Livilcar, que además de murales tiene un extraordinario retablo barroco único en Chile, pintado con pan de oro original del siglo XVIII.

Si en algún momento el valor de la ruta que unía Potosí con Arica fue la plata que era transportada a través de ella, hoy lo son las iglesias, objetos y tradiciones que permanecen en ellas y que no se irán en barcos rumbo a España, sino que quedarán en Chile para que nosotros y los que vienen las podamos conocer.



MOVER UN MOÁI

–¿Sabes qué le dice un moái a otro moái? –No te moái... Aunque como chiste es muy malo, sirve para graficar que mover un moái de un lugar a otro no es tarea fácil, y hasta la fecha no existe consenso entre los investigadores sobre cómo los nativos de Rapa Nui –la isla más grande de nuestro país, situada en la Polinesia–, lograron transportar, desde su lugar de tallado hasta donde las ubicaron, estas enormes estatuas de piedra que fueron construidas entre los años 700 d.C. y 1600 d.C. Hay más de 900 en distintos puntos de la isla y 400 que quedaron en diferentes fases de construcción. Como pesan entre cinco y diez toneladas, y miden entre cuatro y once metros de altura, resulta bastante enigmático que, sin la ayuda de las tecnologías de este siglo, las hayan podido trasladar hasta los *ahu*, que son las plataformas ceremoniales sagradas, donde los moáis están hasta el día de hoy.

Las teorías y leyendas sobre cómo lo hicieron abundan. Hay quienes dicen que fueron los extraterrestres, otros postulan que los habitantes de la isla tenían

| *Ahu Tongariki, plataforma ceremonial con los quince moái más grandes de Rapa Nui.*



poderes telekinésicos, esto es, que con la energía de la mente lograban mover cada moái. Descartando estas ideas fantasiosas, existe una serie de hipótesis y experimentos que han permitido demostrar que el transporte de los moái, o *moai aringa ora*, que en idioma rapanui significa "rostro vivo de los ancestros", fue posible gracias al ingenio y a los precarios materiales con que contaban los antiguos isleños. Pero antes de revelar cómo fueron capaces de transportarlos, es importante que sepas cómo estos hábiles artistas del pueblo rapanui lograron esculpir las rocas para crear estas monumentales esculturas de cabezas enormes, ojos profundos, narices y orejas alargadas.

En el volcán extinto Rano Raraku, un sitio arqueológico extraordinario y de asombrosa belleza, que en el fondo de su cráter alberga una laguna de agua dulce, están las canteras de piedra volcánica donde los isleños dieron forma a los moái. Esto, porque en el Rano Raraku hay una composición rocosa única en la isla, conocida con el nombre de *toba lapilli* y que al ser menos dura que otras rocas de la zona permitía, a través de cinceles de piedra, esculpir cada moái. Estas colosales esculturas fueron creadas para personificar a sus antepasados más ilustres, a quienes, una vez que habían fallecido, les atribuían el poder espiritual de proteger a las distintas aldeas de la isla. Para que esta protección fuera efectiva, los ubi-



| Moái con pukao que representa el tocado que lucían los rapanui.

DE TALAGANTE LAS CERÁMICAS

Huasos a caballo, panaderas frente a un horno de barro y vendedores del mercado. Las artesanías de Talagante son hechas de greda y pintadas de vistosos colores, como retratos folclóricos de oficios y tradiciones profundamente chilenas, fabricadas a mano por unas pocas creadoras que se inspiran en el mundo del campo y sus protagonistas.

Este es un oficio que se ha transmitido de una generación a la siguiente, casi siempre entre mujeres. A través del ejemplo y de boca en boca se han traspasado los secretos para escoger la mejor greda de las laderas cercanas, para modelar las figuras y luego cocerlas en hornos alimentados por bosta de animales y leña, trucos que se han ido revelando a los herederos de esta antigua tradición.

Todo partió con unas religiosas de Osorno en el siglo XVII que, arrancando del belicoso ambiente entre mapuches y colonizadores, terminaron fundando en Santiago el Monasterio de Santa Clara en 1604. En un edificio que se encontraba donde hoy está la Biblioteca Nacional, en plena Alameda, pasaban sus días entre rezos y la creación de pequeñas –realmente pequeñas– obras de cerámica. Pero no solo eran versiones reducidas de mates o jarras, a veces eran



| Cerámica policromada de las monjas clarisas.

Cada creadora ha ido sumando distintas figuras a esta singular cerámica. Algunas clásicas son dos figuras casándose, distintos personajes de una fonda, vendedores de pescado o de aquellos antiguos helados hechos con nieve de la cordillera. A estas se han ido agregando algunas estampas de la tradición más reciente, como la figura del



carabinero o las bicicletas entre los cultores del Cuasimodo, que antiguamente iban todos a caballo, en aquella fiesta religiosa en que el señor cura reparte la comunión entre los enfermos –casa a casa– el fin de semana tras la Semana Santa.

Son muy coloridas. Si alguien quiere saber cómo se hacen, tendrá que buscar a una de estas artesanas para que le enseñe los secretos de su arte.

| *Personajes populares en cerámica policromada de Talagante.*

Ese sonido originado por el viento sigue asustando a algunos turistas que se atreven a bajar al fondo de este patrimonio cultural, ubicado a casi un kilómetro de profundidad bajo el nivel del mar, en la ciudad de Lota, en la Región del Biobío. Desde 1857 y hasta 1997 sirvió para extraer carbón mineral, el que se utilizaba como combustible para los barcos vaporeros y para los primeros ferrocarriles del país.



Los ex mineros cuentan que además de los tres mil hombres que trabajaban en el Chiflón del Diablo, también había niños de entre ocho y catorce años que realizaban algunas tareas. Uno de esos trabajos consistía en descender a las profundidades de la mina por más de dos horas a través de estrechos y húmedos laberintos. ¿El objetivo? Alertar al resto de los trabajadores sobre las emanaciones del grisú, un gas tóxico y mortal que emana del carbón mineral.

Para reconocer si los niveles de este gas de emanación eran peligrosos para los obreros, todos los días uno de estos niños debía bajar a la mina con una

Entrada a la mina subterránea del Chiflón del Diablo en Lota.





| Sopaipillas con pebre.

y son pequeñas, del tamaño de la boca de una copa. Se pueden comer con acompañamientos dulces o salados, pero lo más interesante es una preparación propia de esta zona, y que se ha extendido a otras del país: las "sopaipillas pasadas". Se sirven tibias con una salsa dulce de chancaca, canela, clavos de olor y naranja: deliciosas. En el sur las sopaipillas tienen forma de rombo y sirven principalmente para acompañar cocimientos de carne o papas, pero también se comen con miel o mermelada.

Hace años se solía esperar los días de lluvia para preparar sopaipillas, pero actualmente es cada vez más frecuente comerlas durante todo el año si uno así lo desea, por ejemplo como aperitivo acompañadas de pebre en los asados. Incluso hoy se puede comprar la masa lista congelada en los supermercados para llegar y freír. En los lugares más concurridos de las ciudades de Chile también es posible encontrar carritos de vendedores ambulantes que las venden a un módico precio; hasta se le pueden poner aderezos como mostaza, pebre, palta o incluso ¡manjar!

Sin duda hoy la sopaipilla es una de las preparaciones que, venida desde tan lejos, es de las más populares de nuestro país. Porque, ¿a quién no les gustan las sopaipillas?



EL RUEGO MAPUCHE

Quizás has oído la palabra *ngillatún* alguna vez. A lo mejor cuando han habido incendios forestales has escuchado que el pueblo mapuche se reúne a celebrar un *ngillatún* para pedir que lleguen las lluvias, los incendios se apaguen y la tierra se recupere.

El *ngillatún* es la fiesta religiosa mapuche por excelencia, cuyo nombre significa "acto de petición o rogativa", y es realizado desde hace siglos una vez al año para pedir por la buena salud y fortaleza, abundancia de alimentos, buen clima, siembras, cosechas, etc. Pero también es una forma de ofrecer respeto, lealtad y ofrendas a las entidades espirituales del mundo mapuche que dan a hombres y mujeres la vida y prosperidad. También se celebra en situaciones de crisis como sequías o incendios, y ante sucesos extraños, premoniciones o sue-

| Ceremonia del *ngillatún* en Nueva Imperial.





Durante la ceremonia del Hain, los hombres selknam se pintaban con arcilla roja y usaban máscaras de troncos de madera.

y ellas corrían despavoridas, ya que los percibían como si realmente fueran los distintos espíritus de la naturaleza.

Para cuando Gusinde hizo su investigación ya quedaban pocos selknam en Chile. Fue a fines del siglo XIX, con la llegada de buscadores de oro y empresarios de la ganadería, que los iniciales cinco mil indígenas de esta etnia comenzaron a desaparecer. Dentro de las posibles razones para su extinción está el hecho de que muchos murieron asesinados junto a sus familias por estancieros y cazadores que querían sus tierras; otros muchos murieron debido a enfermedades occidentales que se contagiaron. Por eso a inicios del siglo XX sobrevivían menos de mil nativos, perdiendo ya gran parte de sus costumbres.

Ha sido gracias al registro de Gusinde, y también al de la antropóloga franco-estadounidense Anne Chapman, que hoy conocemos parte de las tradiciones de este pueblo originario que se disfrazaba de espíritus y seres sobrenaturales.





Tripulación del Endurance acampa en la isla Elefante.

EL VALIENTE PILOTO PARDO

“Se buscan hombres para viaje peligroso. Sueldo escaso. Frío extremo. Largos meses de completa oscuridad. Peligro constante. No se asegura el regreso. Honor y reconocimiento en caso de éxito.”

Así fue como a principios del siglo XX, el marino inglés Sir Ernest Shackleton hacía un llamado a unirse en esta peligrosa aventura, una expedición científica que buscaría atravesar el Polo Sur de lado a lado.

A pesar de este inusual llamado respondieron más de cinco mil aspirantes. En 1914 Shackleton zarpó desde las costas británicas a bordo de un moderno rompehielos llamado Endurance con 27 tripulantes. Sin embargo, a un año de



navegar y a medida que se internaba en las aguas antárticas, el Endurance quedó atrapado entre los hielos de los fríos mares australes.

Sus ocupantes lograron salir del barco con vida para acampar primero sobre bloques de hielo. Luego, utilizando los botes salvavidas, llegaron a la isla Elefante, un paraje solitario e inhóspito en el Territorio Chileno Antártico. Allí instalaron un campamento y Shackleton junto a cinco miembros de su tripulación partieron en busca de ayuda mientras los náufragos esperaron la llegada del rescate alimentándose de la poca comida que traían en el Endurance, carne de focas y de pingüinos que ellos mismos cazaban, y de los perros que venían en la expedición, a quienes tuvieron que sacrificar para comérselos.

Después de navegar más de 1.200 kilómetros en un bote salvavidas, Shackleton y su equipo llegaron a Georgia del Sur y organizaron, con la ayuda de fondos británicos instalados en América del Sur, tres expediciones de rescate:



| *El Endurance atrapado en los hielos australes.*

en un ballenero, en un barco de arrastre uruguayo y en una goleta. Todas, por distintas razones, fracasaron.

Ante este oscuro panorama Shackleton pidió ayuda a la Armada de Chile, que designó para la misión al piloto Luis Pardo Villalón, quien tenía experiencia en el estudio y navegación de los canales australes. Lo que podría haber terminado en tragedia se transformó entonces en una historia de rescate gracias a la valentía y decisión del piloto Pardo.

Pardo supo desde el primer momento lo arriesgado de la misión por las difíciles y cambiantes condiciones climáticas y por la necesidad de sortear los peligrosos hielos flotantes. Sin embargo, no dudó en aceptar la difícil tarea que se le encomendaba: el rescate de la tripulación del *Endurance*. Antes de embarcarse, Pardo señaló: "Dos consideraciones me hacen hacer frente a estos peligros: salvar a los exploradores y dar gloria a Chile. Estaré feliz si pudiese lograr lo que otros no".



| *El piloto Luis Pardo Villalón en traje de gala.*



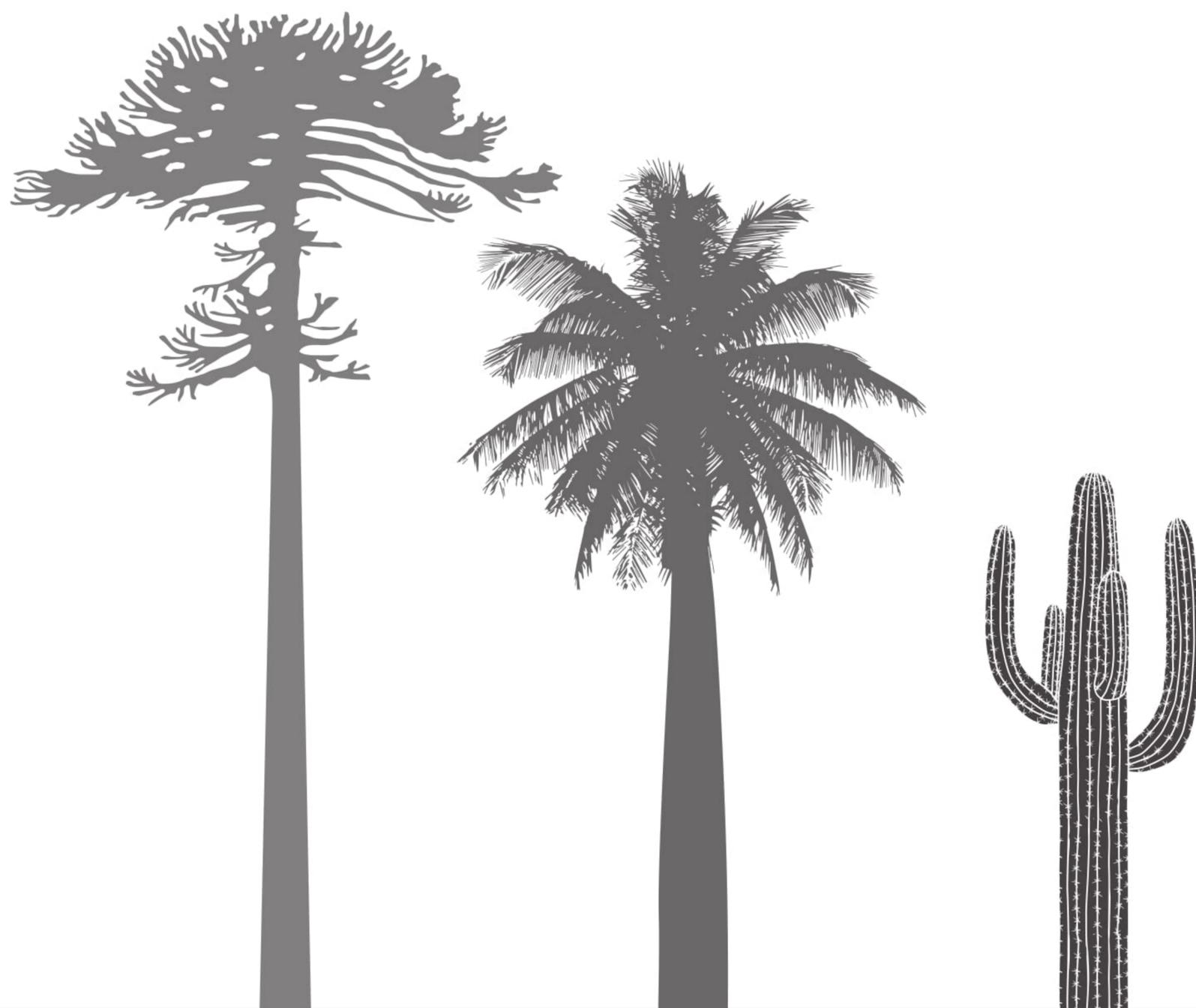
LA CASA DE MONEDA

¿Por qué la sede del poder ejecutivo chileno, donde trabaja el Presidente casi todos los días, se llama Palacio de La Moneda? ¿Por qué ese nombre? Bueno, al igual que en Argentina, donde la presidencia se ubica en la Casa Rosada o en Bolivia en el Palacio Quemado, la razón del bautizo se encuentra en el pasado.

Fue en la época colonial, en el siglo XVIII, que se decidió acuñar monedas en Chile, con el respectivo permiso de la Corona Española. El motivo era la falta de dinero español circulando en el país. La primera moneda hecha en Chile fue la media onza de oro, con la imagen del rey de España Fernando VI, en 1749. El primer lugar donde se acuñaron fue el llamado Palacio Viejo, en Morandé con Huérfanos, pero al aumentar la cantidad de dinero circulante se tomó la deci-

| *Frontis de La Moneda desde la plaza de la Constitución.*





CURIOSIDADES **DE CHILE**

PATRIMONIO NATURAL

ASTORECA
FUNDACIÓN

CURIOSIDADES DE CHILE, PATRIMONIO NATURAL

© 2018, Fundación Astoreca
Santiago de Chile
www.astoreca.cl
Impreso en Chile
A Impresores S.A.

Edición

Sofía Le Foulon

Comité editorial

Luz María Budge
Bárbara Eyzaguirre
Ximena Torres
Claudia Traverso

Colaboradores

Magdalena Plant
Tomás Saratscheff

Textos

Josefina Hepp
Sebastián Montalva
Benito Rosende

Revisión de estilo

Cristóbal Joannon

Diseño

Mandarina

Producción

AIFOS Ediciones

ISBN 978-956-8974-28-2
Registro de propiedad intelectual N° ...

Quedan prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del "copyright", bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y tratamiento informático, y la distribución en ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo público.

Las imágenes reproducidas en esta obra pertenecen a los titulares del "copyright" consignados en los créditos fotográficos.

La realización de este libro fue posible gracias al generoso aporte de:

Tyndall
GROUP


FUNDACIÓN
BOSCH OSTALÉ

QUERIDOS LECTORES

Hace ya nueve años que lanzamos el primer “Curiosidades del Mundo y la Naturaleza”, tiempo en el que nuestros libros se han ido enriqueciendo y creciendo junto con sus lectores. Es a pedido de ustedes mismos, y por el interés que han manifestado en aprender sobre nuestro país, que hoy ponemos en sus manos este nuevo libro “Curiosidades de Chile”. Para elegir los temas trabajamos con niños y jóvenes, preguntándoles qué les interesaba aprender; a continuación, investigadores de la naturaleza y de la cultura nacional escribieron los textos pensando en ustedes. Finalmente, las lecturas fueron compartidas y comentadas por los alumnos de la Fundación Astoreca, ya que eran ellos mismos los que debían aprobar el contenido de estos libros.

“Solo se ama lo que se conoce” nos enseña El Principito en uno de sus encuentros con el zorro. Ese ha sido el punto de partida para realizar una investigación sobre nuestro país, ya que este libro es una invitación abierta a conocer nuestra patria. Porque solo si conocemos y aprendemos sobre las maravillas que ofrece Chile es que podremos quererlo y cuidarlo, ya que nos sentiremos orgullosos de lo nuestro. En ese sentido, te invitamos a buscar otras “curiosidades” de la zona en que vives, para enriquecer tu conocimiento y aprecio por tu región.

Nuestro patrimonio es enorme; desde las sorprendentes capillas de mármol del lago General Carrera hasta las momias Chinchorro. Puede provenir de la naturaleza o ser creado con esfuerzo y constancia por el ser humano, es tangible como nuestras monumentales araucarias, o intangible como una fervorosa canción dedicada a la Virgen de La Tirana del Tamarugal. La diversidad y riqueza de Chile nos hace ser un país único, el que debemos cuidar y respetar, transmitiendo nuestras tradiciones y valorando la naturaleza que nos rodea.

Queremos despertar tu curiosidad, buscamos que este libro sea un punto de partida para que sigas leyendo e investigando por tu cuenta. Por eso mismo, las lecturas están dispuestas sin un orden determinado, para que las leas como a ti te acomode. Puedes “navegar” por las páginas a tu antojo, leyendo sobre los temas que más te interesen y dejando que un texto te haga saltar a otro.

Leer es un medio para aprender, para viajar y para conocer.

Hoy te invitamos a leer, viajar y conocer Chile.

ÍNDICE

	¿Por qué el cóndor y el huemul están en el escudo nacional?	1
	La misteriosa Laguna Roja del altiplano	4
	El mundo subterráneo de Rapa Nui	6
	Los cactus gigantes del desierto	9
	Las abejas solitarias	12
	Una lengua de hielo en la montaña	15
	Animales chilenos de nombres curiosos	18
	El sorprendente picaflor de Juan Fernández	21
	¿Un pingüino en el desierto?	25
	Araucarias, dinosaurios de la botánica	28
	Los mensajes que trae el viento	31
	La vida prehistórica del salar de Llamara	34
	El copihue, nuestra bella flor nacional	36
	Volcanes activos: un país bajo fuego	39
	Las sorprendentes capillas de mármol	42
	La inconfundible iguana chilena	45
	Dura como una piedra: la llareta del altiplano	48
	Las aves chilenas que nombramos por su canto	51
	Cuando el desierto se llena de flores	55
	Los mejores cielos para ver estrellas están en Chile	59
	Chilesaurio, el "Frankenstein" de los dinosaurios	62
	Paisajes del norte que parecen de otro planeta	64
	La araña pollito, peluda e inofensiva	68

	La gaviota garuma: el secreto del desierto	71
	El volcán activo más alto del mundo es chileno	74
	El león de los Andes y sus primos chilenos	77
	Luis Peña, incansable explorador de insectos	80
	El voraz sol de mar	84
	La historia del milodón de Puerto Natales	87
	La yaca, un marsupial cerca de la ciudad	90
	La planta carnívora de la Patagonia	92
	Las fumarolas que emergen desde la tierra	95
	Chungungo y huillín, las nutrias o “gatos” de agua de Chile	98
	Misterio en el bosque: ¿comida o veneno?	102
	Una hierba gigante y generosa	105
	Laguna Cejar: donde se flota casi por arte de magia	108
	Explosiones en el reino vegetal	111
	Chile: una loca geografía para salir a la aventura	114
	Monturaqui: el meteorito más grande caído en Chile	118
	Los tesoros naturales del valle de Cochamó	121
	Las ballenas azules que cantan en “chileno”	124
	El misterioso Enladrillado	127
	Torres del Paine, la octava maravilla del mundo	130
	Claudio Gay, el primer estudioso de la naturaleza chilena	134
	Piedras estelares de Chile	137
	La enredadera camaleón	140
	Las mil islas deshabitadas de la Patagonia chilena	143
	El paraíso de las aguas calientes	146
	El desconocido campo de hielo de Santiago	150
	Desierto de Atacama: un viejo muy seco	153

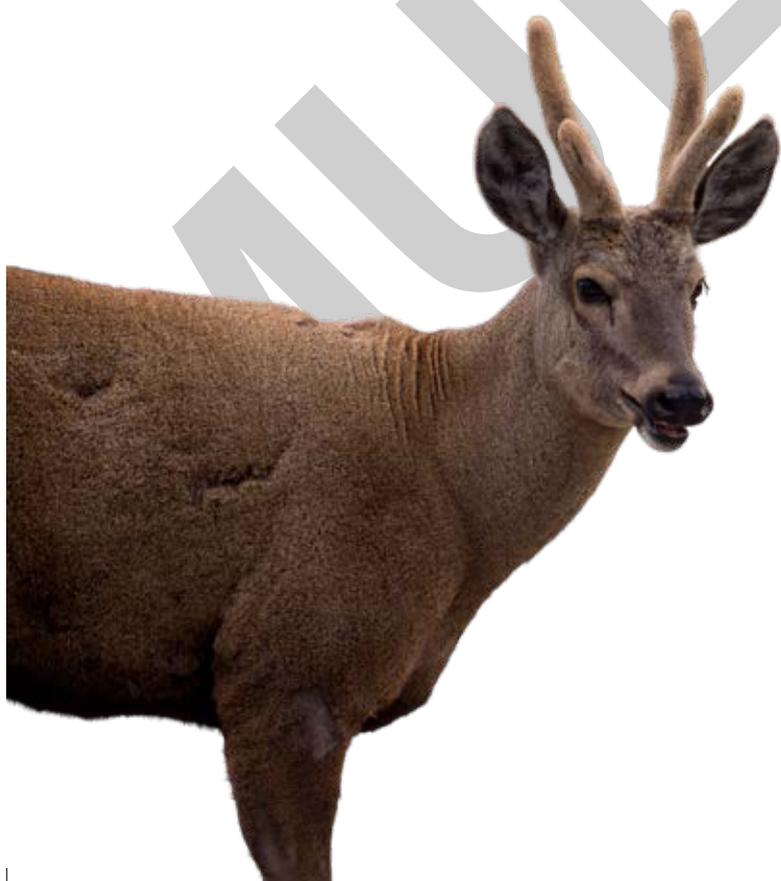
	Toromiro, el gran sobreviviente de Rapa Nui	156
	Alerta roja: fuego en el bosque nativo	159
	Pastos marinos, vida vegetal bajo el mar	162
	El increíble mundo submarino de Motu Motiro Hiva	164
	Fósiles: huellas del mar en la cordillera	167
	Campos bordados de hielo	170
	Un bosque petrificado y lleno de dinosaurios	174
	¿Un bosque del sur en el desierto?	177
	Litio, el oro blanco del futuro	180
	El viaje por Chile del célebre naturalista Charles Darwin	183

MUESTRAS



¿POR QUÉ EL CÓNDOR Y EL HUEMUL ESTÁN EN EL ESCUDO NACIONAL?

Seguramente más de alguna vez te has preguntado por qué en el escudo nacional aparece un cóndor y un huemul. Es cierto, son dos animales poco comunes y difíciles de ver. El cóndor habita las altas cumbres de la cordillera de los Andes, mientras que el huemul es un ciervo algo tímido y solitario que vive en zonas cordilleranas y boscosas de la Patagonia, en el sur de Chile. ¿Por qué entonces fueron elegidos como símbolos patrios?



La respuesta hay que buscarla en 1834, cuando el entonces Presidente de Chile José Joaquín Prieto manifestó su intención de crear un emblema que sintetizara la identidad de la nueva nación, que recién en 1818 se había independizado de España. Previo a esto se habían creado dos escudos, pero fue este, el tercero, el que terminó siendo el definitivo y el único que tuvo animales: sosteniendo el emblema patrio, en el lado derecho estaría un cóndor y, en el izquierdo, un huemul.

La elección no se hizo al azar. El huemul era y es visto como un símbolo de originalidad y distinción, pues solo se encuentra en el sur de Chile y Argentina. Hermoso y solitario, es el ciervo más austral del planeta. Su piel elástica y resistente, de color café oscuro, era tan apetecida por entonces –con ella se fabricaban corazas de cuero y botas de guerra– que durante mucho tiempo fue cazado, al punto de que hoy se encuentra en peligro de extinción: se estima que no quedarían más de 1.500 individuos. Afortunadamente un nuevo estatus lo protege: en 2006 el huemul fue nombrado monumento natural de Chile y su caza quedó absolutamente prohibida.

Los huemules machos poseen un par de astas que alcanzan hasta 30 centímetros de longitud, mientras que las hembras no las tienen. Pueden crecer hasta un metro a la altura del lomo y pesar 90 kilos. Suelen habitar bosques de lenga y ambientes con arbustos, aunque a veces se aventuran hacia terrenos más rocosos y laderas empinadas. En esas áreas encuentran una mayor diversidad

| *Huemul macho con su cornamenta.*





El cóndor de los Andes se distingue por su característico collar de plumas blancas.

de plantas para alimentarse y, además, corren menos riesgo de ser depredados por el hombre y otros carnívoros tales como el puma.

Por su parte, el cóndor también es un animal especial. El Presidente Prieto lo definió como “el ave más fuerte y corpulenta de nuestros cielos”. Tenía razón: es el ave voladora no marina más grande del mundo. Con las alas estiradas, de punta a punta, puede alcanzar hasta tres metros de envergadura. Caracterizado por su cabeza calva, un collarín blanco que rodea el cuello y un plumaje negro en su cuerpo, habita a lo largo de la cordillera de los Andes y utiliza las corrientes térmicas ascendentes del viento para alcanzar hasta 6.500 metros de altura durante el vuelo. Su denso plumaje le permite soportar bajísimas temperaturas. En cuanto a su alimentación, es un ave carroñera, es decir, come restos de animales muertos. Los machos son más grandes y pesados que las hembras –pueden pesar hasta quince kilos– y se distinguen de ellas porque tienen pliegues en la cara y una notoria cresta, que aumenta de tamaño con la edad. El cóndor es un ave símbolo no solo en Chile, sino también en Argentina, Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela.



LA MISTERIOSA LAGUNA ROJA DEL ALTIPLANO

¿Te imaginas encontrarte con una enorme laguna roja, como si fuera de sangre, en medio de las montañas? ¿Y creerías que muy cerca de ella hay dos lagunas más, una de color amarillo y otra verde?

Pues bien, ese lugar existe de verdad y se llama, precisamente, Laguna Roja. Está cerca del poblado de Camiña, en el norte de Chile, en una zona geográfica conocida como altiplano: una extensa planicie de tierra en las alturas, flanqueada por enormes montañas, donde los cielos suelen ser muy claros, el viento sopla fuerte y hace mucho calor de día como frío de noche.

Por innumerables años, la Laguna Roja fue un sitio secreto y desconocido. Era tan poco lo que se sabía de ella que incluso había un mito que se repetía una y otra vez entre los pobladores de la zona. Ellos solían contar que esta laguna estaba maldita. Hace muchísimos tiempo, decían, los indígenas de origen aymara que vivían en sus alrededores bebieron de sus aguas y eso les había causado la muerte. Desde entonces su sangre estaba derramada en la laguna y por eso sus aguas eran tan pero tan rojas.

Mucho tiempo después, un grupo de biólogos llegó hasta este lugar intrigado por el misterio. Tras hacer diversas investigaciones y análisis, se concluyó que la Laguna Roja no era de sangre, sino que su extraña coloración se debía a la presencia de un tipo de hierro –un mineral presente en la zona– que estaba disuelto en sus aguas. Respecto de las otras dos lagunas –la amarilla y la verde– los investigadores descubrieron que sus tonalidades tenían que ver tanto con los minerales que producen esos colores como con las algas acuáticas características de su fondo. Finalmente el mito popular fue derribado por la evidencia científica.

Hoy la Laguna Roja se ha convertido en uno de los sitios más famosos del norte de Chile. Cada año visitantes de todas partes del mundo llegan hasta



PAISAJES DEL NORTE QUE PARECEN DE OTRO PLANETA

No es necesario ser astronauta ni despegar en un cohete para viajar a otro mundo. En los alrededores de San Pedro de Atacama —es decir, aquí mismo, en el norte de Chile— hay una serie de rincones naturales donde es fácil sentirse caminando en la Luna o en el planeta Marte. Su paisaje desértico y arenoso es, quizás, lo más parecido a lo que hemos visto en fotos, documentales o películas de ciencia ficción.

El lugar más famoso de todos es uno que se llama, precisamente, Valle de la Luna. Está situado en las afueras del pueblo de San Pedro; es una planicie desértica a 2.600 metros sobre el nivel del mar cuyo suelo se caracteriza por la presencia de una gran costra de sal mineral. Rodeado de enormes dunas, acantilados resacos, piedrecillas y rocas de formas extrañas, este sitio es tan parecido a la superficie lunar que incluso la NASA, la agencia espacial del gobierno

| *Valle de la Luna en las cercanías de San Pedro de Atacama.*





| *Valle de la Muerte, también conocido como Valle de Marte por sus dunas de arena roja.*

de Estados Unidos, lo ha utilizado para realizar pruebas de vehículos que luego serían enviados a explorar el satélite natural de la Tierra.

El Valle de la Luna es el resultado de profundas transformaciones y plegamientos de la corteza terrestre ocurridas hace más de 60 millones de años. En esa época en este lugar había un gran lago cuyas aguas se fueron evaporando debido a la alta radiación solar presente en la zona. Esta evaporación dejó una gruesa capa de sal en el fondo, que hoy se conoce como Salar de Atacama. Esto, sumado a la erosión provocada por el viento y por los cursos de agua que alguna vez existieron en este lugar y que también modificaron el paisaje, fueron dándole la particular fisonomía a este valle, donde sobresalen crestas rocosas de hasta 500 metros de altura, montículos de color gris-ocre y una gran duna de arena. Todos los días del año, cientos de visitantes de todas partes del mundo llegan a esta gran duna para admirar el atardecer sobre el valle... y para sentirse como en la Luna.



| Las "catedrales" de cenizas del salar de Tara, a más de 4.000 metros de altura.

Muy cerca de allí otro lugar también posee características marcianas. Se le conoce popularmente como Valle de la Muerte por lo inhóspito y desolado del paisaje; aquí prácticamente no hay vida, más allá de algunas especies de lagartijas y pequeños arbustos. También se le dice Valle de Marte por su parecido con el planeta rojo. Este valle también se formó como resultado de antiguos procesos geológicos ocurridos en la zona, y está marcado por la presencia de acantilados erosionados, pequeñas colinas y dunas de arena de hasta 100 metros de altura. Hay gente que viene a este lugar solo para deslizarse por estas dunas en tablas de madera, como si estuviesen surfear en el mar. Pero están en pleno desierto.

Saliendo de San Pedro hacia la frontera con Argentina se llega al salar de Tara, otra zona de apariencia extraterrestre. Ubicado en el Altiplano, a 4.400



LA ARAÑA POLLITO, PELUDA E INOFENSIVA

La araña pollito o tarántula chilena rosada (*Grammostola rosea*) es uno de los arácnidos más conocidos de Chile, principalmente por su gran tamaño y abundancia en las cercanías de pueblos y ciudades. Si bien su aspecto puede parecer temible, se trata un animal dócil que cumple un importante rol en el ecosistema.

Su nombre tan curioso se debe en parte a que es muy grande; puede medir hasta quince centímetros con las patas extendidas: ¡el tamaño de la mano de un niño! Pero también porque está cubierta de pequeños pelos de color claro que le darían la apariencia de un pollito. Su nombre alternativo, tarántula rosada, se debe a que los pelos de su cefalotórax, la parte de su cuerpo desde donde salen las patas, son de un color rosado metálico.

Se distribuye en varios países de Sudamérica y en Chile la podemos encontrar en lugares como cerros y quebradas de la zona central. La araña pollito es solitaria y prefiere andar por el suelo que sobre las plantas, recorre su entorno durante la noche en busca de alimento o una pareja, mientras que en el día se esconde en madrigueras que ella misma construye en el suelo. Para ser una ara-





| Con sus 6.885 metros de altura, el Ojos del Salado es el volcán activo más alto del mundo.

Los que no sienten ningún tipo de mareo son los varios escaladores que anualmente visitan su cumbre entre noviembre y marzo. La parte más complicada es el tramo final, donde hay que usar cuerdas y equipos especiales, además de resistir el intenso viento y frío que llega a ser de 15 grados bajo cero en la noche. Los primeros que lograron llegar a la cima fueron dos polacos, Jan Szczepański y Justyn Wojsznis, en 1937. Los chilenos llegaron después, en el año 1956, desatando una polémica, pues indicaron que el volcán medía 7.084 metros, es decir, que era la cumbre más alta de América. Sin embargo, meses después se realizaron nuevas mediciones, utilizando tecnología avanzada, y se determinó que su altitud era de 6.885 metros. Y aunque no es “el techo de América” –ese récord lo mantiene el monte Aconcagua, con 6.962 metros, en

territorio argentino— desde entonces sabemos que es el volcán más alto del continente, y del mundo también.

El camino al Ojos del Salado es impresionante. El paisaje es solitario y desértico, pero no totalmente seco, pues el agua aflora en algunos lugares. En la ruta se pueden ver pueblos abandonados, abruptos cerros y montañas, y también lagunas y salares. Uno de ellos es el salar de Maricunga, donde viven flamencos y crecen pastos altos y amarillentos, resistiendo las aguas frías y saladas. Más arriba, al acercarse a las faldas del volcán, encontramos nieve. En algunas partes, el hielo cobra formas extrañas llamadas “penitentes”, porque parece que estuvieran implorando al cielo.

No se sabe exactamente cuál es el origen del nombre “Ojos del Salado”. Se dice que antiguamente, en la nieve que se mantiene en la cumbre, existían pequeñas lagunas de aguas celestes en forma de “ojos” o manantiales, que hoy en día ya no se ven. Son ellos los que habrían dado el nombre al volcán, junto al río Salado, que se origina en esa zona y llega hasta la ciudad de Copiapó.

Así, desde su sitio, este volcán que es el más alto de todos los volcanes del mundo, domina el paisaje mientras dormita con sus celestes ojos cerrados.

| *El volcán Ojos del Salado se encuentra en la frontera entre Chile y Argentina.*





LAGUNA CEJAR: DONDE SE FLOTA CASI POR ARTE DE MAGIA

En las cercanías de San Pedro de Atacama existe una laguna donde resulta casi imposible hundirse. Allí, por más que uno intente sumergirse, se sale a flote muy fácilmente, tal como si se tratase de un corcho en el agua. Un corcho humano, en este caso.



Ese lugar se llama laguna Cejar. Sus aguas color turquesa tienen seis o siete veces más cantidad de sal que la del mar, lo que hace que sean mucho más densas, más gruesas, y por eso resulte tan fácil flotar en ellas. Por eso, como los cuerpos flotan más en aguas saladas que en dulces, en la laguna Cejar, que está llena de sal, uno apenas se hunde.

La laguna se encuentra dentro del Gran Salar de Atacama. Este salar es la huella geológica dejada por un enorme lago que existió hace miles de años y que se fue secando debido al calor y la alta radiación solar. Con el tiempo sus aguas se evaporaron, dejando una gran costra de sal y litio en el fondo. Al ser la laguna Cejar uno de los últimos afloramientos de agua subterránea en este salar, sus aguas son extremadamente salinas.

El nombre Cejar derivaría de la palabra *cejara*, que en kunza, el idioma del pueblo atacameño, significa "mágica". Es comprensible: aquí se puede flotar casi como por arte de magia. Por lo general se recomienda no bañarse más de

La gran salinidad de la laguna Cejar hace posible que flotemos fácilmente en sus aguas.





| Reserva Nacional Las Guaitecas en el archipiélago de los Chonos.

que frecuentemente son azotados por fuertes vientos y lluvias, e incluso iban prácticamente desnudos, sin importarles el frío extremo que caracteriza a esta zona. Este pueblo se dio por extinto a mediados del siglo XVII, ya que tras la llegada de los colonizadores españoles fueron modificando su forma de vida, al cambiar el mar por la agricultura, se mezclaron con pueblos del interior del continente y sucumbieron por enfermedades y guerras.

De las más de mil islas que conforman estos archipiélagos, solo una concentra una población considerable: es la isla Ascensión, donde está el pueblo de Melinka, que tiene alrededor de 1.400 habitantes, dedicados en su mayoría a la pesca y extracción de erizos, almejas y choritos. En el resto de las islas, que llevan nombres como Guamblin, Stokes, Kent, Rivero o Melchor –llamadas así por lo general en honor al marino que las descubrió o por algún poblador local– prácticamente no vive nadie: solo son habitadas por algunos pocos ermitaños o visitadas temporalmente por pescadores. Una prueba más de que las más de mil islas de las Guaitecas y los Chonos son, sin duda, unos de los lugares más solitarios y desconocidos de Chile.



| *Termas de Puritama al norte de San Pedro de Atacama.*

EL PARAÍSO DE LAS AGUAS CALIENTES

Hay pocas cosas más reconfortantes que estar sumergido dentro de una piscina de agradable agua caliente, más aún si brota en forma natural desde el fondo de la tierra y que, además, cuenta con una serie de componentes minerales con poderes curativos y beneficiosos para la salud. Una experiencia que puede vivirse fácilmente en Chile, un país lleno de aguas termales, desde el norte hasta el sur.

Resulta que en nuestro territorio hay más de noventa volcanes que se encuentran activos, es decir, están produciendo magma, masas de roca fundida a altísimas temperaturas. Los movimientos volcánicos calientan el agua que se